

SODALICIA
DONA

HOMENAJE A
RICARDO ESCAVY ZAMORA

Sodalicia Dona : homenaje a Ricardo Escavy Zamora / Eulalia Hernández Sánchez, María Isabel López Martínez (Eds.).-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2015.

722 p.-- (Editum)
ISBN: 978-84-16551-07-1

Escavy Zamora, Ricardo.
Filología-Colecciones de escritos.
Hernández Sánchez, Eulalia
López Martínez, María Isabel
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

81(082.2)

Con la colaboración del Ayuntamiento de Calasparra



1ª Edición 2015

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2015

Retrato homenajeado: Obra de Ricardo Escavy Marsilla



ISBN: 978-84-16551-07-1
Depósito Legal MU-1165 -2015
Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
Campus de Espinardo. 30100-MURCIA

PILAR DÍEZ DE REVENGA TORRES Real Academia Alfonso X el Sabio <i>La huella francesa en el léxico minero español dieciochesco</i>	155
LUIS ESCORIZA MORERA Universidad de Cádiz <i>Sobre los conceptos de lengua y dialecto. Criterios para la delimitación de modalidades lingüísticas</i>	167
GONÇALO FERNANDES Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, UTAD <i>Contributos para a história da gramaticografia medieval latino-portuguesa: dois manuscritos dos séculos XIV e XV</i>	181
MILAGROS FERNÁNDEZ PÉREZ Universidade de Santiago de Compostela <i>Aplicaciones de la Morfología en la valoración del lenguaje peculiar</i>	199
GÉRARD FERNÁNDEZ SMITH Universidad de Cádiz <i>Antecedentes de la lingüística del texto en la Retórica y la Poética clásicas</i>	213
BEATRIZ GALLARDO PAÚLS Y SALVADOR ENGUIX OLIVER Universitat de València <i>Opciones discursivas en la cobertura electoral: los temas de la campaña europea de 2014</i>	231
SALVADOR GARCÍA JIMÉNEZ Escritor y Académico de la Real Academia Alfonso X el Sabio <i>La lengua niña. Desarrollo del lenguaje infantil</i>	253
MARIA FILOMENA GONÇALVES Universidade de Évora, Portugal CIDEHUS-UE/FCT <i>Entre historia y fantasía lingüística: de nuevo sobre la celtomanía en Portugal</i>	269
SALVADOR GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ Universidad de León Real Academia Española <i>Topicalización y génesis de estructuras</i>	289

- 11 -

*Aplicaciones de la
Morfología en la
valoración del
lenguaje peculiar*

Milagros Fernández Pérez
Universidade de Santiago de Compostela

0. Introducción

No existe una categoría en la ciencia la que se pueda dar el nombre de ciencia aplicada. Existen la ciencia y las aplicaciones de la ciencia, unidas entre sí como el fruto a su árbol (Louis Pasteur (1871))

El papel lateral y hasta de hermana pobre en el conjunto de la Gramática que se ha adjudicado al componente morfológico desde prismas teóricos y descriptivos contrasta con la relevancia que adquieren las características flexivas y derivativas en la esfera del lenguaje peculiar (sea en procesos de desarrollo de la lengua, sea en situaciones disfuncionales y de trastorno en la comunicación).¹ En este trabajo se aborda la presencia de la Morfología en el ámbito aplicado de la denominada Lingüística Clínica, con dos objetivos fundamentales: (a) constatar la importancia de los planteamientos morfológicos que se utilizan, y (b) sopesar la adecuación de los marcos elegidos según los casos y dependiendo de ciertos criterios.

La proyección aplicada de la Morfología en la esfera de la estimación de los déficit comunicativos resulta diversa porque depende de, al menos, los siguientes factores:

(a) En primer lugar, de cómo se conciba el componente morfológico, o lo que es lo mismo, qué modelo teórico se sigue: ¿morfología como estudio de unidades? (*Word and Paradigm*), ¿morfología como estudio de procesos? (*Item and Process*), ¿morfología como estudio de huecos distribucionales? (*Item and Arrangement*).

Al hilo de las opciones teóricas es preciso considerar la viabilidad de la proyección aplicada en el sentido de matizar que no todos los modelos tienen las mismas utilidades, y que algunos resultan más idóneos para ciertos cometidos. Como se verá, hay aplicaciones más rentables y mejor adaptadas que otras, lo que suscita se planteen interrogantes respecto de rutas funcionales para emprender la valoración deseada: ¿Un modelo morfológico basado en categorías formales como la *palabra* y el *morfema* es el apropiado en casos de lenguaje peculiar?

(b) En segundo lugar, de cómo se conduzca la estimación valorativa del lenguaje especial, lo que quiere decir que o bien se canaliza a través de evaluaciones estandarizadas con cuestionarios que incluyen ítems con respuestas cerradas, o bien se amolda a planteamientos más flexibles de valoración no-estandarizada y gradual a través de recolección de muestras, que se estiman en sus características por su presencia en rangos escalares definidos. Los objetivos

¹ Las publicaciones más recientes sobre el ámbito global de la Morfología incluyen su presencia en ámbitos dinámicos de lengua peculiar (véase, por ejemplo, Hippisley & Stump 2012)

en cada caso van a diferir ya que no es lo mismo un *screening* o protocolo que una fase de *assessment* o que una de *evaluation*.

(c) Finalmente, los modelos morfológicos experimentan ajustes y cambios según se evalúe lenguaje disfuncional en desarrollo (etapa infantil), o se estime lenguaje disfuncional en situación de merma (adulto). El grado de predominio conferido a los *procesos* frente a las *categorías formales* será decisivo para la configuración y la aplicabilidad de las herramientas de estimación.

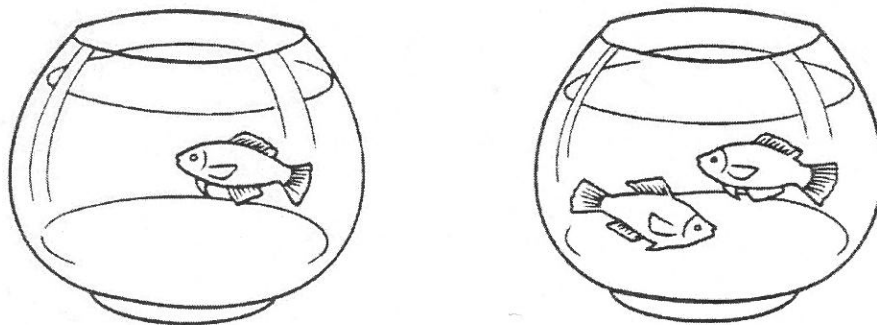
En cualquier caso, el objetivo capital de esta contribución es mostrar diferentes proyecciones de la Morfología para acometer la ponderación de ciertos déficit. Así que se contemplarán test y pruebas de valoración del componente, e incluso se atenderá a la funcionalidad de ciertos criterios morfológicos que se hayan podido tomar como cruciales para la evaluación. Nuestro cometido radica en constatar la presencia y el peso de la Morfología para la evaluación del trastorno, y en comprobar cómo se integra la dimensión morfológica en la evaluación global.

1. Qué incluyen las pruebas de valoración: ¿un componente morfológico, o ciertas dimensiones morfológicas?

En las baterías de pruebas para estimar el alcance de las disfunciones comunicativas se dan tanto planteamientos específicos de valoración por módulos como aproximaciones globales al potencial verbal de los sujetos. En consonancia, por otra parte, con el enfoque acerca del déficit: si han de subrayarse las carencias (lo que falta), entonces se contempla la totalidad del componente para contrastar con lo que debiera figurar. Pero hay otro modo de aproximarse al lenguaje disfuncional, como código que, aunque limitado, facilita logros de efectividad comunicativa (lo que hay), y que debe considerarse en lo que contiene: en este caso son las dimensiones morfológicas que se comprueben en las producciones del sujeto las que resultan operativas.

Una excelente ilustración de la inclusión de la morfología como componente la ofrece el test denominado *BLOC* (*Batería del lenguaje objetiva y criterial*, de Puyuelo et alii 1998), destinado a la evaluación morfológica, sintáctica, semántica y pragmática en la horquilla de los cinco a los catorce años. El módulo correspondiente al componente morfológico está organizado en un cuestionario alrededor de 19 apartados con 10 ítems cada uno, y que dan cabida a: flexión, derivación, formas verbales regulares e irregulares; comparativos y superlativos, pronombres personales y reflexivos. El

procedimiento de aplicación consiste en ítems con pruebas de elicitación sobre viñetas como la siguiente:



Ítem 4

INTRODUCCIÓN: Aquí hay un pez.

PRUEBA: Aquí hay dos (**peces**).

Figura 1. BLOC, Prueba 17. Bloque 2. Plurales: Singulares acabados en consonante e invariables

Conviene no obviar el segmento de edad de aplicación del test (desde los 5 a los 14 años), período de alfabetización en el que todavía se están forjando las destrezas verbales, y en el que muy probablemente algunas propiedades morfológicas, sin estar ausentes, puedan manifestarse de modo peculiar. Al no dar cabida a singularidades idiosincráticas o propias, la batería BLOC se convierte en un procedimiento de verificación de corrección sobre el canon de lengua estándar. No obstante, hay una pregunta flotante que debe tener eco: ¿Es sólo hacia la corrección hacia donde debe orientarse la evaluación?

Los test diseñados particularmente para analizar producciones en trastornos concretos y dirigidos a valorar resultados en el componente morfológico proporcionan algunas rutas de respuesta a la pregunta formulada. Las pruebas contenidas en el TEGI (*Rice/Wexler Test of Early Grammatical Impairment (TEGI)*, cfr. Rice & Wexler 2001) están destinadas a estimar (entre los tres y los ocho años) la situación de la gramática en los casos de *desarrollo específico* (cfr. Aguilar & Serra 2003), con protocolos orientados en el componente morfológico a comprobar la presencia del tiempo pasado y de la tercera persona del singular (las técnicas de elicitación con imágenes buscan verificar la percepción y discriminación de sonidos, procesos éstos indispensables para valorar posteriormente la presencia de afijos temporales y de 3ª persona). De manera que en este test la vertiente morfológica figura restringida a los

aspectos relevantes (=los que habitualmente son propios de la disfunción) para apreciar la situación del desarrollo *específico*, con estimulación de producciones que provean datos naturales sintomáticos de la situación: no se valora por el acierto, se detecta y analiza a través de los procesos de percepción de sonidos. Y, lo que es más importante, se compara no con el canon de corrección, sino con el desarrollo común de la lengua en las primeras etapas. Las prestigiosas investigaciones de Leonard sobre *SLI* (*Specific Linguistic Impairment*) establecen siempre la comparativa en esos términos (véase también Bedore & Leonard 1998 y Moyle et alii 2011):

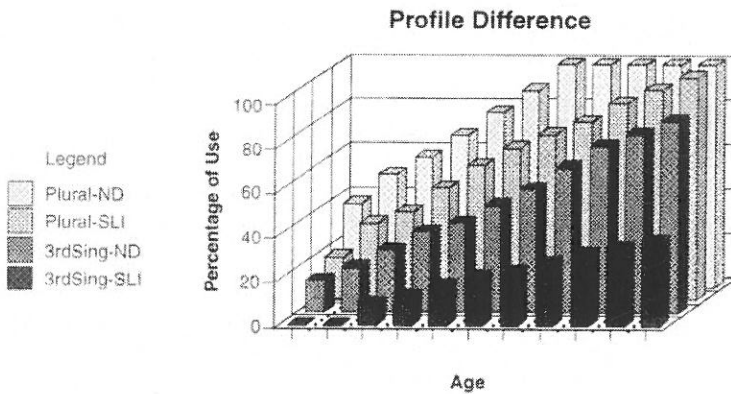


Figure 2.4

Acquisition pattern of children with SLI reflecting a profile that differs from the profile of normally developing (ND) children.

Figura 2. Leonard 1998: Perfiles morfológicos en niños con desarrollo específico y niños con desarrollo esperable

En una línea similar, el protocolo para valorar el *agramatismo* en afásicos elaborado por L. Menn y L. Obler (cfr. Menn & Obler 1989) descansa en un trasfondo de procesos morfológicos (*omisión, selección y patrones distribucionales*) que sufren las unidades canónicas esperadas (véase figura 3), en ningún momento se aplica un cuestionario de preguntas cerradas, sino que se trabaja sobre producciones naturales (algunas elicidadas) de los pacientes, que posteriormente se analizan para sistematizar sus propiedades. Los sujetos afásicos han sufrido una privación de habilidades verbales como resultado de una patología orgánica, y en buena parte de los casos se comportan de modo similar perdiendo tácticas gramaticales (de ahí lo de «agramatismo», cfr. Bastianse & Thompson 2012). La gran aportación del protocolo es su aplicación en pacientes de 14 lenguas, y cuyos resultados han permitido matices que evidencian proyecciones distintas del *agramatismo* dependiendo

del tipo de lengua (cfr. Nespoulous 2000). El estudio interlingüístico de unidades morfológicas mermadas ha permitido concluir sobre procesos tipológicos del *agramatismo*: se da, así, cabida a la diversidad funcional a través del consiguiente contraste entre pacientes chinos, turcos, finlandeses, franceses, etc.²

TABLE 1.1. *Mr. Rossi: Morpheme Errors and Distributions*

	I		II		III		Total I+II+III
	Correctly Supplied	%	Incorrect Morpheme (Substitutions)	%	Omission	%	
Articles Definite	73	73	4	4	23	23	100
Articles Indefinite	5	71	0	0	2	29	7
Other Determiners	35	97	1	3	0	0	36
Prepositions	19	54	1	3	15	43	35
Prepos. + Determ.	19	46	3	8	19	46	41
Adjectives	10	100	0	0	0	0	10
PRO	24	92	0	0	2	8	26
CLI-Pronouns	1	33	0	0	2	67	3
Clitic - Others	0	0	0	0	3	100	3
Auxiliaries	26	100	0	0	0	0	26
Have/Be Main Verbs	12	40	1	3	17	57	30
Modals	0	0	0	0	0	0	0
Main Verbs	70	67	13	12	21	20	104
Relative Pronouns	0	0	0	0	0	0	0
Quantifiers-Adv.	7	78	2	22	0	0	9
Subord. Conj.	5	62	0	0	3	38	8
Coordin. Conj.	15	94	1	6	0	0	16

Figura 3. Menn & Obler 1989: Cuadro de procesos morfológicos que caracterizan el agramatismo en italiano (paciente: Sr. Rossi)

En esta cadencia desde las baterías que dan entrada al componente morfológico en su globalidad y con el horizonte en las categorías morfológicas canónicas, hasta los test que integran los aspectos morfológicos según los procesos pertinentes, hay pruebas en cuyo diseño se cuenta con dimensiones morfológicas en sentido amplio. Las peculiaridades propias de las producciones especiales tienen aquí cabida. Entre otras, los «Inventarios» MacArthur y el *PLON* (*Prueba de lenguaje oral de Navarra*) se acogen a este enfoque. Que ambos sistemas definan su aplicabilidad en el lenguaje infantil

² Y lo que es más importante, se subraya la diversidad del agramatismo morfológico:

"Bound grammatical morphemes (e.g., inflectional endings) were rarely omitted in those languages where it is possible to tell the difference between omissions and substitutions of shorter forms. Instead, substitutions (typical paragrammatic errors) were common among bound grammatical morphemes; they were occasionally found in free grammatical morphemes as well" (Menn & Obler 1989: 1370)

no es cuestión menor: la lengua en desarrollo no puede compararse con el canon de la lengua producto, sino con procesos de emergencia que se reconocen entre iguales en diferentes etapas.

Los *CDI* (*MacArthur Communicative Development Inventories*, cfr. Fenson et alii 1993), o *Inventarios de desarrollo comunicativo MacArthur* responden al formato de un test estandarizado con cuestionarios y puntuación de respuestas, pero también incorporan una ruta relativamente flexible de obtención de datos genuinos procedentes del habla infantil (entre los ocho y los treinta meses), y cuyos intermediarios son los padres. Son éstos quienes recogen las producciones verbales de sus hijos y quienes trasladan a las plantillas las muestras. Como se observa en la figura 4, que contiene dimensiones de gramática-morfología, este planteamiento es significativo: no se trata de recabar datos sobre cánones de corrección, sino más bien de comprobar que hay emergencia de aspectos morfológicos. Lo que sin duda resulta interesante como paso previo al asentamiento de unidades y propiedades morfológicas.

PARTE II. GRAMÁTICA			
1. TERMINACIONES DE LAS PALABRAS			
Por favor, marque la opción que corresponda a lo que su hijo hace en este momento.			
	SIEMPRE	A VECE	RÁRAMENTE
1. Para hablar de más de una cosa, añadimos final de muchas palabras: <i>una...a</i> . Por ejemplo, muchas "truchas" (para referirnos a dos, tres, cuatro, cinco, seis, etc.). ¿Usa su hijo palabras en plural como éstas, cuando se refiere a muchas cosas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Muchas palabras tienen una forma masculina y otra femenina. Por ejemplo, "muñeco" / "muñeca", o "nene" / "nena", o "niño" / "niña", etc. ¿Dice su hijo las dos formas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Algunas veces añadimos terminaciones a las palabras y después, por ejemplo, "zapote" / "pequeñito", "guajolote" / "chico", "toro" / "vaca". ¿Hace su hijo esto con algunas palabras?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Para hablar del resultado de una acción decimos, por ejemplo, "está mojado", "está roto", "está dormido", etc. ¿Usa su hijo expresiones como estas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Figura 4. Inventarios MacArthur: Plantilla de registro de producciones

En una línea similar, aunque quizás menos comprometida desde el punto de vista teórico y lingüístico, la batería *PLON* (*Prueba de lenguaje oral de Navarra*, cfr. Aguinaga et alii 2004) —que se aplica entre los tres y los seis años— recopila mediante elicitación con imágenes datos espontáneos en conversación, y con objeto de estimar qué sedimento hay de lo repetido y qué emerge en el desarrollo de la lengua. Será el logopeda o el educador quien analice los datos y compruebe la situación de cada caso particular para decidir si necesita tratamiento. Tal y como se evidencia en la plantilla (figura

5), el modelo no es el patrón de corrección, sino la constatación sobre el incremento de formas determinadas en el desarrollo de la lengua.

Contexto de anotación: 4 años

PLON-R

Formo

II. Morfología-Sintaxis

1. Repetición de frases

INSTRUCCIONES: *Ahora yo digo una frase y tú la repites.*

EJEMPLO: **Me gusta ver la tele.**

FRASES:

A. El gato cazó un ratón en el patio.

Producción verbal:

.....

Número de elementos repetidos

B. La maestra tiene cuentos para los niños.

Producción verbal:

.....

Número de elementos repetidos

2. Expresión verbal espontánea

INSTRUCCIONES: *Ahora te voy a enseñar un dibujo (Mostrar LAMINA 1). Fíjate bien y cuéntame todo lo que pasa aquí.*

Producción verbal:

.....

Número de frases producidas

Figura 5. PLON: Plantilla de Morfología (4 años)

El protagonismo y la importancia de las proyecciones morfológicas en la esfera del lenguaje peculiar ha derivado en el diseño particular de medidas morfológicas genuinas, y con miras a examinar la actividad evolutiva asociada. Así, el estudio descriptivo de la lengua peculiar en procesos de desarrollo y de disfunción ha conducido a primar aspectos morfológicos externos que son clave en dinámicas evolutivas y que se convierten en requisitos para estimar fases. Uno de los criterios-estrella para operar en dichas valoraciones y avanzar expectativas es la medida de la *longitud de los enunciados*, que se ha aplicado tanto en el lenguaje infantil como en casos de síndromes como el *agramatismo*. El sistema consiste en contabilizar las palabras (unidades aisladas en la emisión, pero también los afijos gramaticales y las contracciones) en una serie de enunciados y de este modo establecer su media. Esta medida resulta decisiva para establecer grados de severidad en casos de *desarrollo específico*

del lenguaje, y también para distinguir este trastorno de otros déficits dentro del espectro autista. Si bien ciertas características morfológicas son destacables en el SLI (afijos en tiempos verbales/ concordancias), no obstante para valorar el alcance comunicativo global se hace imprescindible conjugar estos parámetros de estimación con la longitud media de los enunciados. Los diagramas de visualización que ofrece Leonard (1998) en la figura 6 evidencian la relevancia de la medida para confrontar el desarrollo específico y el desarrollo esperable, sobre todo como complemento a las diferencias sobre los perfiles observados en la Figura 2.

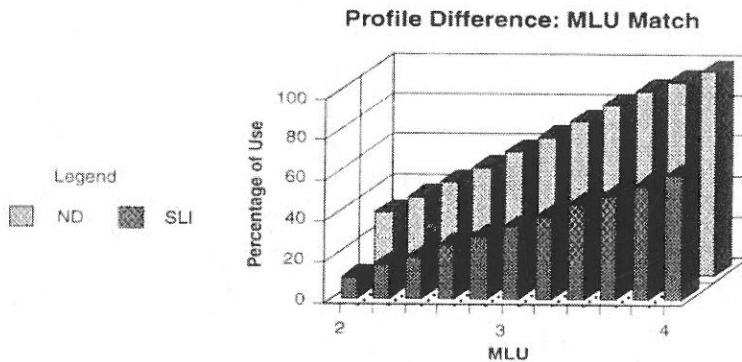


Figure 2.5

Acquisition pattern of children with SLI reflecting a profile that differs from the profile of normally developing (ND) children as defined by the relationship between the acquisition of the third-person singular verb inflection and mean length of utterance (MLU).

Figura 6. Leonard 1998: Longitud media del enunciado en niños con desarrollo específico y niños con desarrollo esperable

2. Valoraciones estandarizadas sobre cuestionarios cerrados y estimaciones flexibles sobre producciones espontáneas. ¿Cómo se trata y se incluye la dimensión morfológica?

La Lingüística ejerce un papel fértil y novedoso en el campo del lenguaje peculiar y disfuncional en los últimos años. Su función en la vertiente estimativa y de rehabilitación de los trastornos verbales resulta esencial. Sea cual sea el modelo, la definición de patrones comunicativos especiales y la atribución de rangos escalares discurre a través de la valoración de muestras verbales consideradas en su eficacia y en sus características lingüísticas

reiteradas. La Lingüística diseña protocolos y baterías con hormas-base que permiten examinar las propiedades y el significado de las producciones especiales.

Las pruebas de evaluación tienen como objetivo sopesar por grados y niveles las disfunciones en casos concretos. Pero, valorar ¿respecto a qué?; medir ¿en términos de qué canon? La naturaleza paramétrica y las bases de elaboración de los test determinan sus garantías y su funcionamiento. Hay test «estandarizados» cuyas pruebas y resultados se asientan en resultados categóricos y apenas permiten márgenes de flexibilidad. Se mide respecto a las unidades canónicas de la lengua-producto. Y hay también protocolos y baterías que conducen a «perfiles» y a tendencias que facilitan el reconocimiento de propiedades en coordenadas dinámicas de cambio. El planteamiento evaluativo y los derroteros de la estimación son distintos en uno y otro caso. Las técnicas de evaluación formal y «estandarizada» se sostienen en la fórmula del cuestionario y en la puntuación numérica según respuestas previamente fijadas. De ahí su carácter categórico y su obligada discrecionalidad. Por el contrario, la evaluación de corte cualitativo bebe en las muestras espontáneas recabadas y analizadas para delinear «perfiles» que obligan a un seguimiento. Gradualmente, se van dibujando rutas evolutivas que definen el tono comunicativo en cada caso concreto. Así que la evaluación estandarizada se acompaña de cuestionarios mientras la evaluación cualitativa precisa de corpus de muestras espontáneas. La definición proporcionada por Notari-Syverson & Losardo (1996:259) es de claridad meridiana:

Formal assessments are standardized tests that yield specifically defined information on a preset content and have specified guidelines for administration. Information is usually collected on a one-time basis and is compared with normative data. *Non-formal assessments* are structured and systematic observations of behaviors within meaningful, context-bound activities (e.g. children's narratives, conversations about books, oral reports, dramatic enactments, participation in class discussions) in multiple settings. Information collection is ongoing

Como cabe esperar, el diseño de las pruebas corre parejo a las técnicas de obtención de datos susceptibles de estimación, y su aplicación va de la mano de qué modelo de lengua sea el referencial. En los test estandarizados, el patrón de medida lo constituye la lengua estándar de corrección que soporta las respuestas a los ítems del cuestionario. En las baterías de pruebas no estandarizadas, es el material lingüístico, acumulado y sistematizado según ciertas pautas, el que muestra líneas y perfiles verbales. Disponer de un mapa representativo de características del *agramatismo* en afásicos o del *síndrome del desarrollo específico del lenguaje*, es el marco idóneo para aproximarse al lenguaje deficitario —que ha de verse en sus posibilidades de eficacia comunicativa. Conviene no olvidar que estamos ante lengua limitada que no

deja de ser efectiva, sobre todo es necesario subrayar que el dinamismo verbal (y más si se establece terapia) comporta variación y cambio únicamente reconocibles en marcos flexibles de valoración. Tal y como señalan Miller & Paul en su magnífico protocolo de estimación de la comprensión, las posiciones de estimación cualitativa facilitan la adaptación a las necesidades concretas de cada sujeto:

The advantage of their lack of standardization is that they can be adapted in any way to any child's needs and abilities, unlike standardized tests, which must be given precisely according to the manual's instructions to preserve their psychometric properties (Miller & Paul 1995: 3)

La pregunta crucial cuando se aborda el lenguaje peculiar reza en estos términos: «¿qué consigue el hablante con lo que tiene a su disposición?». La noción de *patrón comunicativo* se vuelve clave como referencia última en la compilación de datos y en la valoración de las destrezas del sujeto. En cualquier caso, las pruebas de valoración del lenguaje disfuncional han de acomodarse inexcusablemente a los entornos comunicativos que faciliten las interacciones verbales, y han de contemplar sin duda las peculiaridades de las producciones. En este sentido, la funcionalidad de los cuestionarios cerrados es relativa y la comparación con formas de la lengua adulta no siempre procedente.

Definitivamente, si se evalúa lenguaje disfuncional en desarrollo (etapa infantil), o si se estima lenguaje disfuncional en situación de merma (adulto), el enfoque ha de estar abocado a las producciones naturales. El método inquisitivo habitual en las baterías de ítems para medir la competencia lingüística está siendo desterrado a favor de muestras de lenguaje espontáneo, que pueden obtenerse en distintas fases, analizarse en sus rasgos propios y compararse con cánones de tendencia que contienen los repertorios de datos paulatinamente edificados. Las ventajas de esta nueva manera de proceder, esencialmente lingüística, son insospechadas. Ya no únicamente porque la lengua disfuncional se ajusta a su eficacia comunicativa, sino ante todo porque los casos individuales se valoran en su estado genuino. Describir el lenguaje peculiar de un sujeto determinando su valor y su significado se convierte de este modo en algo interesante y propio y de algún modo elude las connotaciones siempre incómodas de “pasar un test”.

Con la presencia activa de aplicaciones de la Lingüística en la esfera de los déficit comunicativos, la ruta que se asienta es la de recoger y compilar muestras de habla espontánea en contextos habituales, sea para configurar un inventario referencial de lengua peculiar (en desarrollo o en disfunción), sea para disponer de datos específicos sobre la evolución de un sujeto en particular. Por otra parte, éste es el prisma acorde con la actividad verbal «en

proceso» y sobre la que se asientan las formas sistemáticas especiales e idiosincráticas.

Las dinámicas de evaluación tienen el cometido de determinar «en qué nivel se encuentra el sujeto respecto de un patrón-modelo, o en relación con un marco de referencia» El *sistema de medida* es componente central para el horizonte de la ponderación, cuestiones como las siguientes se vuelven decisivas:

¿El sistema toma como única referencia el modelo correcto de lengua?

¿El sistema contempla datos referenciales de iguales, si son niños congéneres en edad o en franja de desarrollo; y si son adultos, sujetos con diagnóstico similar? ¿con respecto a qué se mide la situación de pérdida léxica en los Alzheimer, sólo respecto del caudal léxico en general, o también en relación con la disponibilidad léxica de otros pacientes?

El ámbito de la evaluación del habla disfuncional se mueve, pues, a través procedimientos de proyección valorativa (*screening*) y de elaboración de perfiles, y no únicamente en la aplicación de cuestionarios estáticos estandarizados. La relevancia de aspectos morfológicos singulares que tienen cabida en los «Inventarios» MacArthur, el método de medida «longitud media del enunciado» que facilita la inclusión de elementos de habla evolutiva, o el prisma comparativo entre «morfologías» especiales de sujetos afásicos en lenguas tipológicamente distintas, incorporan vías de evaluación acordes con «los mecanismos que los hablantes tienen a su disposición». Frente a test que, como el *BLOC*, se orientan hacia la corrección del modelo-producto de lengua estándar y por ello sustentan el componente morfológico a base de unidades y paradigmas.

3. A modo de conclusión

Si bien los cuestionarios que contienen ítems se acomodan a la unidades formales de la lengua, y aunque en buena parte de los casos de disfunciones en edad adulta la evaluación tenga el horizonte de completar lo que se ha perdido, sin embargo, tanto si se trata de la lengua en proceso de adquisición como si el cometido es la lengua deficitaria, es obligado abordar los datos lingüísticos que contienen las producciones. Y en esas producciones muy probablemente no se encuentren categorías y procedimientos morfológicos al uso. El lenguaje peculiar es así de singular. Por ello, conviene atribuir relevancia a los modelos morfológicos de proceso y a aquellos marcos teóricos que faciliten concepciones naturales (*Natural Morphology*), o que reconozcan la construcción evolutiva (*Construction Morphology*) de procedimientos y de

unidades formales. Como se ha constatado, en el diseño de pruebas y test de corte morfológico hay de todo, si bien la idoneidad de los diseños evaluativos y las garantías de su aplicación no disfrutan de la misma confianza: los sistemas basados en categorías previas no son apropiados para estimar el lenguaje peculiar, no dan opción a «todos los mecanismos que el hablante tiene a su disposición».

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR MEDIAVILLA, Eva M. & SERRA RAVENTÓS, Miquel (2003), *A-RE-HA. Análisis del retraso del habla*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- AGUINAGA, Gloria; LÓPEZ DE SUSO, M^a Luisa; FRAILE, Ana; OLANGUA, Pedro & URIZ, Nicolás (2004), *PLON-R. Prueba del Lenguaje Oral de Navarra – Revisada (Manual)*. Madrid: TEA.
- BALL, MARTIN, CRYSTAL, David & FLETCHER, Paul (eds.) (2012), *Assessing Grammar. The Languages of the LARSP*. Bristol: Multilingual Matters.
- BASTIAANSE, Roelin & THOMPSON, Cynthia (eds.) (2012), *Perspectives on Agrammatism*. New York: Psychology Press.
- BEDORE, L., & Leonard, LAURENCE (1998), “Specific language impairment and grammatical morphology: A discriminant function analysis”. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 41, 1185–1192.
- CRYSTAL, David, FLETCHER, Paul & GARMAN, Michael (1976), *The grammatical analysis of language disability*. London: Edward Arnold. Traducción española de M.^a Teresa Espinal Farré, *Análisis gramatical de los trastornos del lenguaje*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica, 1983.
- FENSON, Larry, DALE, Philip, REZNICK, J. STEVEN, Thal, Donna; Bates, Elisabeth; HARTUNG, Jeffrey, PETHICK, Steve & REILLY, Judith S. (1993), *MacArthur Communicative Development Inventories (CDI)*. San Diego: Singular Pub. Company. Adaptación al español a cargo del grupo EQUIAL, Susana López Ornat et alii (2005), *Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur. Manual técnico y cuadernillo*. Madrid: Ediciones TEA.

- HIPPISLEY, Andrew & STUMP, Gregory (eds.) (2012), *Word, worded, wording. The Cambridge Handbook of Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LEONARD, Laurence (1998), *Children with specific language impairment*. Cambridge, MA: MIT Press.
- MENN, Lise & OBLER, Loraine (1989) (eds), *Agrammatic Aphasia. A cross-language narrative sourcebook*. Amsterdam: John Benjamins, 3 vols.
- MENN, Lise & OBLER, Loraine (1989), "Cross-Language Data and Theories of Agrammatism". En Menn, Lise & Obler, Loraine (1989) (eds), vol. 2, chap. 20, 1369-1389.
- MILLER, Jon F. & Paul, RHEA (1995), *The Clinical Assessment of Language Comprehension*. Baltimore, P. Brookes Pub.
- MOYLE, Maura, KARASINSKI, Courtney, WEISNER, Susan & GORMANB, Brenda (2011), "Grammatical Morphology in School-Age Children With and Without SLI: A Discriminant Function Analysis". *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 42, 550-560.
- NESPOULOUS, Jean-Luc (2000), "Invariance vs. Variability in Aphasic Performance. An Example: Agrammatism". *Brain and Language*, 71, 167-171.
- NOTARI-SYVERSON, Angela & LOSARDO, Angela (1996), "Assessing Children's Language in Meaningful Contexts". En Cole, Kevin; Dale, Phillip & Thal, Donna (eds.), *Assessment of Communication and Language*. Baltimore: P. Brookes, 1996, chap. 11, 257-279.
- PAUL, Rhea (2007³), *Language Disorders from Infancy through Adolescence*. Mosby Elsevier: St. Louis, Missouri.
- PUYUELO, Miguel, WIIG, Elisabeth, RENOM PINSACH, Jordi & SOLANAS, Antonio (1998), *BLOC. Bateria de Lenguaje Objetiva y Criterial*. Barcelona: Masson.
- PUYUELO, Miguel & RONDAL, Jean- Adolphe (eds.) (2003), *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje. Aspectos evolutivos y patología en el niño y en el adulto*. Barcelona: Masson.
- RICE, Mabel & WEXLER, Kenneth (2001), *Rice/Wexler Test of Early Grammatical Impairment (TEGI)*. San Antonio, TX: Pearson.